

Una mirada a AIESEC Perú



Entrevista a Stephany Bezerra

Estudiante de Relaciones Internacionales en la Universidad Federal de Paraíba en Brasil y gerente de AIESEC Perú.

Entrevistadoras

MariaClaudia Stephanie Gil Figueroa

Estudiante de sexto ciclo de la Facultad de Ciencias Contables de la Pontificia Universidad Católica del Perú y miembro del área de Emprendimiento de la Revista Lidera.

Alessandra Daniela Pasache Gonzales

Estudiante de séptimo ciclo de la Facultad de Ciencias Contables de la Pontificia Universidad Católica del Perú y miembro del área de Emprendimiento de la Revista Lidera.

Edith Carolina Jiménez Pachamango

Estudiante de octavo ciclo de la Pontificia Universidad Católica del Perú, coordinadora del área de Emprendimiento de la Revista Lidera y coordinadora del Voluntariado Vamos PUCP.

Buenas tardes, Stefany. Sabemos que AIESEC es una organización social que se encuentra en diversos países a nivel mundial. Esto llamó nuestra atención y nos motivó a querer conocer un poco más de ella. Por ello, le realizamos esta entrevista, y le agradecemos por su tiempo y colaboración con la Revista Lidera.

¿Cuál es su formación profesional y qué cargo ocupa en AIESEC?

Yo soy estudiante de Relaciones Internacionales en la Universidad Federal de Paraíba en Brasil. En estos momentos, soy la gerente general, por así decirlo, de AIESEC Perú.

¿En qué consiste AIESEC Perú? ¿Cuál es su objetivo?

AIESEC en Perú es una rama de AIESEC internacional. Este se fundó en 1948; se originó en Escandinavia,

Europa, después de la Segunda Guerra Mundial. Su actual presidente internacional es una colombiana de nombre Ana Saldarriaga. En ese entonces, un grupo de jóvenes se dio cuenta de que conflictos similares que eran tan dañinos para la humanidad no podían volver a suceder nunca más. Básicamente, con esas razones, se busca relacionar los países y generar esos líderes del futuro, es decir, los jóvenes que lo serán, que sean conscientes del aspecto cultural. Conocemos a las personas de nuestro alrededor, no solo los que viven en nuestra cuadra, sino a países vecinos e incluso países de otros continentes. Sin embargo, no somos capaces de preguntarnos cómo viven, qué problemas tienen, entre otras cosas. Una vez que tengamos ese entendimiento, el mundo va a llegar a la paz. Entonces, lo que AIESEC tiene como fin es generar líderes para poder alcanzar la paz y desarrollo del potencial humano.

¿Qué te motivó a formar parte de esta organización?

De hecho, la historia de cómo ingresé a AIESEC es medio extraña, porque unos chicos de mi promoción, de mi universidad, se fueron a una feria de intercambios en una ciudad cercana a la mía. La feria era en Arrecife y conocieron AIESEC allá. Volvieron y me contaron que la organización hacía intercambios en el ámbito profesional como en lo social, estos eran económicos en comparación a otras organizaciones. Me puse a averiguar y vi que había una iniciativa de AIESEC en mi ciudad también, donde se estaba expandiendo. Ahí fue cuando me contacté con el grupo de interés y empecé el proceso de selección. En verdad, cuando yo empecé, no sabía muy bien de qué trataba, porque AIESEC es una organización que te toma un poco de tiempo entender por completo para saber todo lo que hace, pero me metí y luché por el propósito que tiene la organización. Además, como estudiante de Relaciones Internacionales, le encuentro un especial sentido, ya que nosotros como profesionales de RI lo que buscamos es la paz en la tierra. Entonces, avanzando hacia la paz como objetivo, puedo darle más oportunidad a algo que quiero hacer en mi vida y en lo cual me intereso.

¿Qué actividades o eventos realizan, y cuáles son los programas de AIESEC?

Como les comentaba, el objetivo de AIESEC es básicamente generar esos líderes que van a poder transformar el mundo en un mundo de paz. Entonces, trabajamos en programas de membresía, en los que los jóvenes pueden ser parte de la organización y trabajar como voluntarios. También, hay programas de intercambio, como los de voluntariado social y de prácticas preprofesionales. Así, uno puede llevar a cabo proyectos en otro país u obtener algún tipo de experiencia. Entre los tipos de eventos, internamente, manejamos cuatro congresos anuales. En ellos, unimos todas las membresías de Perú, aquellas que vienen de provincias -de Piura, Arequipa, Huancayo-. De este modo, realizamos capacitaciones de liderazgo, en los que se aborda el cómo ellos dentro de sus comités locales pueden desempeñarse mejor en sus labores, ya que hay diferentes áreas, como Venta de Intercambios Sociales, área de Marketing, Recursos Humanos o Finanzas. Existen bastantes necesidades y hay diferentes tipos de perfiles que encajan en distintas áreas para gestionar la organización en sí. De eso, se encarga la membresía a nivel

La universidad hoy te brinda muchas herramientas a nivel de conocimientos, pero siento que a la juventud le falta mucho fortalecer el liderazgo con habilidades blandas [...]

local. Aparte, tenemos eventos culturales, como el Global Village, que se realizó en Miraflores, en el parque Bonilla. En este, hubo catorce países diferentes de distintas culturas y las personas podían interactuar con cada uno de los países; en esa misma línea, se realizan intercambios, pues ellos también realizan proyectos acá en Perú. Sin embargo, son pocas las actividades que realizamos.

¿Qué es lo más resaltante de tu experiencia en AIESEC Perú?

Algo que AIESEC te brinda es la autoconfianza para hacer las cosas. La universidad hoy te brinda muchas herramientas a nivel de conocimientos, pero siento que a la juventud le falta mucho fortalecer el liderazgo con habilidades blandas, como parte frente a un público grande y hablar con confianza, o poder conectar con las personas y saber cómo vender algo. Lo que tengo que agradecerle a AIESEC es que yo sé que, después de ser presidente en AIESEC Perú, he adquirido la autoconfianza para hacer lo que yo quiera.

Por ejemplo, me voy de intercambio a Bulgaria a realizar un proyecto social allá con mujeres. Si bien no sé el idioma, tengo la seguridad de que lo voy a hacer bien, porque confío en mis habilidades. Tenemos que confiar en nosotros mismos y lograr lo que nos hemos propuesto.

¿Te fue difícil adaptarte a Perú?

De hecho, siempre hay las cosas extrañas. Por ejemplo, para mí, es súper raro que acá en Perú te sirvan la comida en el plato, porque en Brasil, cuando vas a restaurantes, te sirves tú mismo. Yo como súper poco y acá sirven mucha comida. Siempre dejaba comida y me daba mucha vergüenza, porque es como decir "no me gustó". Además, otra dificultad fue el idioma, porque no hablaba nada de español. En mi equipo, había personas que hablaban inglés, así que trataba de hablarles en inglés. Sin embargo, fui aprendiendo español poco a poco: equivocándome, escribiendo mal los correos. Los chicos me corregían y me costó al inicio, pero, a los dos o tres meses, ya hablaba más fluido y normal. Poco a poco, uno se va dando cuenta cómo conjugar los verbos, porque es diferente a cómo se forman en portugués: a veces, es al revés. Incluso, mi mamá siempre me fastidia diciendo que el español es el portugués mal hablado. A veces, nos da un poco de vergüenza pronunciar las palabras, porque parecen que son palabras feas, que no tienen sentido en portugués. Otra cosa fue que los peruanos son

personas muy desconfiadas en general, de todo; incluso, ellos creen más en extranjeros que en los propios peruanos. Por ejemplo, en mi experiencia, los peruanos les hacen más caso a los chicos colombianos y brasileros que trabajan conmigo. Si son peruanos, a veces, no les hacen caso; si son extranjeros, son más acomodados. Aun así, a veces, para trabajar, cuesta un poco ganar su confianza y establecer los lazos para que realmente confíen en ti como líder para llevar a cabo el proyecto que están manejando.

¿Nos puedes comentar alguna anécdota que hayas vivido en AIESEC?

Esto es medio vergonzoso (risas), pero lo voy a contar. Fue un evento que era del Banco Mundial. Hubo un evento acá en Lima, en el Marriot (que está por Larcomar), y fui allá. Trataba de hacer *networking*, contactos. Me hice amiga de un señor que era gerente de una organización y, como me veía joven, me dijo que me iba a ayudar a hacer contactos. Entonces, estaba comiendo unos bocaditos y, de pronto, apareció un señor que era director de una revista y el primero me lo presentó. Cuando yo fui a saludar, tenía un montón de comida en mi mano y estaba masticando los bocaditos, así que me limpié las manos en el pantalón con el señor a mi costado. Le dije: "Hola, ¿cómo está?". Me dio tanta vergüenza, porque estaba comiendo con la mano sucia. Fue una situación muy embarazosa.

¿Cuáles son las características principales que buscan al seleccionar a sus miembros?

Es un tema, a veces, un poco controversial, porque AIESEC busca desarrollar liderazgo y ese es un aspecto en el que la gente no cree mucho: piensan que uno nace líder o no, pero, básicamente, buscamos personas que estén muy dispuestas a apoyar. No es un trabajo que quite demasiado bastante tiempo o implique excesivo esfuerzo y, por ello, la gente a veces se complica por sus horarios y sus actividades diarias. En ese sentido, básicamente, se busca que estén dispuestos a apoyar, que tengan tiempo para dedicarle a la organización y que, de alguna forma, tengan una habilidad que pueda aportar. Por ejemplo, si estudias Contabilidad, puedes colaborar con el área de Finanzas; si estudias Comunicación, está el área de marketing. Se busca que, desde tu carrera, aportes y desarrolles tus conocimientos profesionales en la organización. A veces, la universidad es muy teórica y no muy práctica, y en eso ayuda AIESEC. El único requisito que hay hoy es que las personas tengan entre 18 y 30 años, y que sean universitarios.

Sabemos que los miembros de la organización han estudiado o estudian diversas carreras. ¿Cómo es trabajar con ellos?

Ayudan bastante. Yo, por ejemplo, soy internacionalista y tengo en mi equipo personas de sistemas, publicidad,

ingeniería. Es muy chévere ver cómo esos diferentes "*backgrounds*" se unen y crean cosas maravillosas. Además, se aprende que, mientras más diverso es el equipo, habrá más oportunidades de dinamizar la performance, gracias a las diferentes perspectivas y los aportes que se proponen frente a los problemas que se presentan.

¿Cuál es el reto, la misión, el objetivo de AIESEC Perú? ¿En qué problemas de Perú se enfoca AIESEC para ayudar y transformar?

Se tiene la misión de crear liderazgo y líderes responsables que tengan valores, que hagan la diferencia en el futuro. AIESEC toma los problemas de Perú como parte de sus retos sociales. Por ejemplo, existe un proyecto que se llama "*Empowerment*", que se basa en el empoderamiento de las mujeres frente a los prejuicios del machismo que son todavía totalmente relevantes. Otro proyecto que tenemos se encuentra enfocado en el problema del medio ambiente, debido a la diversidad del Perú y la poca valoración en el apoyo a cuidar de su medio. Un proyecto más que podría comentarte es sobre educación. Actualmente, en Perú, es muy difícil poder encontrar profesores de inglés; como esta lengua es importante para el desarrollo de las personas en el ámbito personal y laboral, facilitamos la enseñanza de ella.

¿Qué diferencias encuentras entre AIESEC Perú y otras sedes a nivel mundial?

En AIESEC Perú, en 2010, se llevaban a cabo más o menos 150 intercambios. Además, un acontecimiento muy importante, que ocurrió en los últimos cinco años. Mizuzuger, uno de los brasileños que lideró AIESEC en un período y cuyo directorio era liderado por extranjeros, trató de que los miembros de AIESEC entiendan realmente el significado de la importancia de AIESEC Perú, y por qué se forma y se trata de buscar un impacto en este país. Así, en 2010, AIESEC Perú estaba en el puesto 40 del ranking de los AIESEC a nivel global y, actualmente, esta es la entidad número 9: somos la entidad con mayor intercambio a nivel mundial, reconocimiento que se da en Colombia por diferencias de realidades y forma de desarrollo. Dado que el peruano no tiene mucha disposición de ayudar y de cambiar la realidad en la cual se encuentra, a veces, falta iniciativa, pero siempre están las ganas de querer hacer algo para el cambio y eso es bueno. Como dato final, quiero decir que Mizuzuger terminó siendo el presidente a nivel internacional de AIESEC.

¿Qué diferencias en puntos de vistas encuentras en los representantes de América Latina y Europa?

Los latinos, en general, son muy extrovertidos, a diferencia de los europeos, que son mucho más ordenados y serios. Una diferencia importante

Emprender es usar esa autoconfianza para saber que eres capaz; que, si quieres lograr algo, va a pasar; y que, si me equivoco, puedo seguir intentando hasta llegar a cumplir el objetivo.

entre ambos continentes es la razón de la ayuda para solucionar una problemática en su país, pues, según cada realidad, las personas forman sus personalidades y el nivel de entrega para ayudar es diferente.

¿Cuál consideras que es el rasgo distintivo de una persona emprendedora?

Creo que el mayor rasgo es la autoconfianza, pues hay muchas personas que tienen muchas herramientas y conocimientos para hacer las cosas, pero tienen el miedo de equivocarse por comentarios negativos de personas a su alrededor. Considero que emprender es usar esa autoconfianza para saber que eres capaz; que, si quieres lograr algo, va a pasar; y que, si me equivoco, puedo seguir intentando hasta llegar a cumplir el objetivo. Se suele encontrar muchas anécdotas positivas de cada emprendedor, pero escuchar todo el camino difícil que se ha pasado para que esas personas realicen su propósito es muy interesante y motivador.

¿Cómo es el emprendurismo en Brasil?

Actualmente, Brasil vive una época de mucha inestabilidad política y económica, por lo cual los incentivos para emprender, sobre todo para mediana y pequeñas empresas, terminan afectando mucho el desarrollo que se puede tener. Pese a esto, hay entidades en Brasil que ayudan a las personas a emprender mediante concursos para personas que aplican a ser emprendedores. A partir de ello, por el contexto económico, se ve la necesidad de que vengan personas a proponer el emprendimiento para que la economía pueda surgir nuevamente.

¿Qué tan dificultoso se hace poder tener la confianza de emprender en Brasil?

Normalmente, en Brasil, no hay muchas personas que buscan emprender, puesto que la mayoría quiere aplicar a trabajar en el Estado. Por esto, las ganas de emprender en Perú con ideas creativas son más fuertes, en comparación con Brasil, pese a la diferencia de realidades económicas.

¿Qué diferencias puedes observar entre las realidades de emprendimiento por parte del Estado de Perú y Brasil?

Un factor que ha influenciado bastante en los últimos años es que, en Brasil, el gobierno de izquierda ha implementado muchas políticas de apoyo financiero a personas pobres, a diferencia de Perú, que ha tenido un gobierno capitalista, que siempre busca la interacción con el extranjero y la producción para generar dinero. Así, la gente se ha ido acoplado a siempre buscar medidas para realizar proyectos constantemente. De la misma forma, en Brasil, los brasileños no se motivan a emprender debido a las instituciones burocráticas, que generan que los proyectos se extiendan demasiado, tanto al inicio como al final de ellos.

¿AIESEC mantiene alguna relación con el Estado? De no ser así, ¿está en sus proyectos vincularse con él?

No tenemos una relación con el Estado. Estamos apuntando a generar algún tipo de vinculación. Es un proyecto muy complicado, pero estábamos negociando últimamente con el Ministerio de Educación para poder enseñar el idioma inglés y, de esa forma, dar clases en los colegios. Sin embargo, debido a que los impuestos destinados para un profesor extranjero son muy altos, el MINEDU no considera este proyecto muy rentable y estamos trabajando en eso para poder aplicarlo en algún voluntariado.

¿Alguna recomendación para aquellas personas que quieran emprender?

Les recomiendo que tengan esa confianza para poder iniciar un proyecto y tener la seguridad de que va a funcionar. Asimismo, es necesario esforzarse, creer en lo que se está haciendo y apasionarse, pues considero que, cuando uno se apasiona, puede realmente hacerlo.

¿Cuál es el mayor aprendizaje que obtuviste formando parte de AIESEC?

Con AIESEC, aprendí que, cuando se elige vivir conociendo el mundo, siempre se tiene un vacío, pues en cada lugar se deja personas y culturas. Creo que es un desafío que te da la vida tener el privilegio de poder hacer lo que se hace en AIESEC, ayudando, compartiendo y aprendiendo muchísimas cosas. Es la experiencia global de adquirir y conocer lo máximo que se pueda.

¿Algunas palabras finales que desea añadir?

En general, agradezco el tiempo y el escuchar mis experiencias. Quiero recordar que se debe tener siempre la autoconfianza y que vivan la experiencia tan satisfactoria de hacer intercambios en programas sociales, que se apasionen en lo que más les guste. Siempre van a estar bienvenidos en AIESEC.

Nuevamente muchas gracias, Stephany. ¡Éxitos! ■